PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA…

"Lo decisivo (para la responsabilidad religiosa) no es el expreso reconocimiento o la negación de Dios, sino la respuesta a la pregunta: ¿qué lado eliges en la lucha entre el bien y el mal, entre los opresores y los oprimidos?"

Edward Schillebeeckx

Fergua A. Ryan, Diálogo, 2014

PARA LEER…

BERMEJO, J.C., Más corazón en las manos. Misericordia y Humanización. Sal Terrae, Madrid 2016

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

De domingo a domingo

Año VIII. HOJA nº 246 - Del 10 al 16 de Julio de 2016

¿Quién es mi prójimo?

Si preguntamos a Dios por nuestro prójimo,
la respuesta es sencilla:
Todo el que esté cerca, todo el que te necesite,
el próximo y el lejano. A veces utilizamos la distancia como coartada para no amar,
también la impotencia, la incapacidad, la ignorancia ...

Pero para ti, Señor, no hay fronteras para el Amor,
ni hay distancias entre las personas.
Si te preguntáramos en estos tiempos quién es nuestro prójimo, no contarías la parábola del buen samaritano,
pero nos invitarías a regalar nuestra atención y cuidado,
nuestro apoyo, compromiso y amor a todos los seres de la tierra.

Después nos propondrías que cuidáramos nuestro vecindario,
que en nuestro barrio y todo nuestro entorno,
se viviera mejor por estar cada uno de nosotros presente.
Nos nombrarías a los tenderos, servidores, vecinos y ciudadanos.
A todos y cada uno de ellos nos invitarías a tener en cuenta.

Luego nos hablarías de los compañeros del entorno laboral,
necesitados de una palabra, un consuelo, un gesto, una broma,
una caricia o el acompañamiento vital y amistoso de todos.
Nos hablarías, Dios, del mundo en general, de la ecología a cuidar,
del planeta que destruimos, del mejor estar que genera pobreza ...

Nos enviarías a facilitar la vida de enfermos, pobres, ancianos,
tristes, marginados, diferentes, emigrantes y depresivos,
Nos susurrarías con cariño el nombre de cada uno de ellos,
para hacernos tratarles con tu Amor, con tu dulzura y con justicia.

Nos pedirías que abramos bien los ojos a los medios de comunicación,
para que nos llegue el grito del hermano, la necesidad oculta,
la situación difícil, la injusticia sufrida, el dolor que hemos de acompañar,
la pena a consolar, la risas que contar, los bienes que urge compartir.

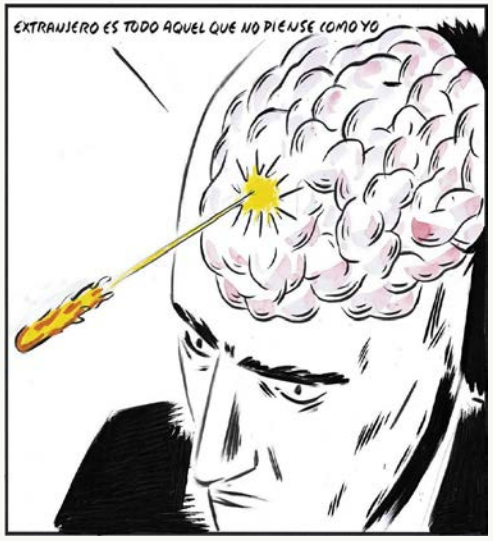
M.P. Ayerra

Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: **dad@sancamilo.org**.



M	J	E	S	U	A	S	N	O	S	A
E	A	N	S	N	E	Ñ	A	C	O	B
A	N	E	R	E	S	O	T	A	P	E
Z	A	E	S	R	A	M	B	O	R	U
R	E	N	L	T	A	I	A	B	N	R
E	O	O	P	A	R	J	M	S	A	P
U	L	Z	R	D	E	O	L	A	R	M
F	G	A	O	A	H	R	N	T	E	E
A	Q	R	R	U	E	P	L	N	Q	U
E	N	O	O	G	S	N	T	E	C	E
S	I	C	T	A	O	E	D	O	R	.

Frase anterior: Jesús sigue eligiendo hoy obreros para trabajar en el inmenso campo de la Iglesia

EVANGELIO (Lc 10,25-37)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

- *Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?*

Él le dijo:

- *¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?*

Él contestó:

- *«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.»*

Él le dijo:

- *Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.*

El maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

- *¿Y quién es mi prójimo?*

Jesús dijo:

- *Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.*

*Por casualidad, **un sacerdote** bajaba por aquel camino y, al verlo, **dio un rodeo y pasó de largo.***

*Lo mismo hizo un **levita** que llegó a aquel sitio: al verlo **dio un rodeo y pasó de largo.***

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo,
le dio lástima,
se le acercó,
***le vendó** las heridas,*
***echándoles** aceite y vino,*
*y, **montándolo** en su propia cabalgadura,*
***lo llevó** a una posada*
*y **lo cuidó.***

*Al día siguiente, **sacó dos denarios** y, dándoselos al posadero, le dijo:*
*– Cuida de él, y lo que gastes de más yo **te lo pagaré** a la vuelta.*

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

Él contestó:
– El que practicó la misericordia con él.

Díjole Jesús:
– Anda, haz tú lo mismo.